



**FORNIS, César.** *El mito de Esparta. Un itinerario por la cultura occidental.* Madrid: Alianza Editorial, 2019. El libro de bolsillo H96. 386 págs., ISBN 978-84-9181-612-6 [12 x 18].

Se lamentaba Fustel de Coulanges en *La ciudad antigua* (1864) de aquellas épocas en las que *se construyeron ilusiones sobre la libertad de los antiguos que pusieron en peligro la libertad de los modernos.* Eso lo sabe muy bien César Fornis, un filoespartano con juicio, ilustrado y uno de los mejores especialistas en historia de Grecia de nuestro país, autor de este espléndido libro sobre el mito de Esparta en el imaginario occidental. Sus trabajos sobre Esparta, la ciudad de la guerra y la virtud de ayer y de hoy, han ocupado también un lugar en el Taigeto de los especialistas internacionales, pero lo más admirable en su caso es su oficio como investigador y un ojo crítico que lo disuade de caer en las apologías o censuras esperpénticas de una Esparta idealizada o estigmatizada, a saber: o en la idolatría de los reaccionarios de todos los tiempos o en el juicio severo e injusto que no salva nada de los lacedemonios por el supuesto carácter de sociedad no abierta –popperianamente hablando–, antiliberal y totalitaria. Las idealizaciones apologéticas o las censuras inmisericordes son casi siempre apriorísticas y fruto de no pocos prejuicios, propensión a la que un conocedor tan avezado y meticuloso del universo espartano como el del autor era imposible que sucumbiera, un historiador que ha dedicado buena parte de su trayectoria investigadora a *combatir con denuedo* los abusos del mito espartano. Esa historia épica de Esparta ha sido forjada decisivamente o por un Leónidas y su bella muerte en el *yunque de las Termópilas*, como dijo Paul Cartledge, o por un Licurgo que vertebró la sociedad espartana sobre una severa moral, sobre un *éthos* que concebía la muerte no como morir, sino como huir, que hizo de la moderación y la austeridad virtudes cardinales y en donde ni el ansia de libertad se rindió nunca frente a la servitud ni el individuo aspiró a reafirmar su subjetividad ante la comunidad o frente a la igualdad de los espartiatas.

César Fornis, Catedrático de Historia antigua de la Universidad de Sevilla, no es un neófito en el estudio de Esparta, ya que este fue el tema de un magnífico libro suyo que vio la luz en aquella iluminadora editorial Crítica con el título *Esparta. Historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico* (Barcelona, 2003). Trece años después volvió sobre los laconios con otro libro insustituible: *Esparta. La historia, el cosmos y la leyenda de los antiguos espartanos* (Sevilla, EUS, 2016). Como buen conocedor de Ortega y Gasset y de la mejor tradición universitaria, sabe que es un mal de nuestro tiempo el especialismo y es por ello que ha salido de Esparta en múltiples ocasiones, transitando con paso firme por Atenas, Corinto, las relaciones grecopersas, la historiografía clásica, el mito o la tradición clásica. Sabe además César Fornis de lo necesitada que está nuestra tradición peninsular de una divulgación de calidad que baje la historiografía de la academia a la calle y es ese



compromiso con la transferencia del conocimiento lo que ha impulsado al autor a acercar a todos los públicos su saber enciclopédico y paulywissowano sobre Esparta, con placer y con provecho tanto para el especialista como para el profano, con tino y acierto al saber elegir la recepción de la historia de un pueblo marcado por la épica, el misterio y la leyenda.

*El mito de Esparta. Un itinerario por la cultura occidental* es un libro de esos que atrapan desde el principio, no solo por la buena factura de la escritura –don no siempre frecuente entre historiadores–, sino en especial porque la tomografía del mito espartano a lo largo de la cultura occidental nos revela, para bien o para mal, de dónde venimos y cómo somos –nosotros, los supuestos hijos de la razón– y la profunda *huella que ha dejado en el imaginario del hombre occidental*. Sintomático es que dos autores antagónicos como Rousseau o Nietzsche bebieran de las aguas del Eurotas, mucho más perturbadora es la fascinación por aquella Esparta irreal del nacionalsocialismo y su exaltación de la bella muerte de los Trescientos caídos en las Termópilas, la misma mitificación a la que sucumbió Platón o Jenofonte, entre otros, y que fue bautizada elocuentemente por François Ollier como *le mirage spartiate* o irónicamente por César Fornis como *laconismo de salón*.

*Lacónico* ha llegado a significar parco o conciso en palabras, pero el trabajo de César Fornis convierte a la palabra en una amena y cautivadora soberana que nos teletransporta a lo largo de la flecha del tiempo, ilustrándonos sobre Esparta y, mucho más todavía, sobre su recepción en la cultura occidental. Desde la filosofía a la novela, desde la historiografía a las creaciones artísticas, desde la dramaturgia, los estudios de género o el humanismo a las ideologías políticas, de la Esparta fluyente del cálamo de Plutarco como escuela de virtud, de *sophrosýne*, o del Licurgo padre del ordenamiento constitucional mixto, a las tergiversaciones aciagas o fantasmagóricas del modelo espartano, del *kósmos* lacedemonio. Como se desprende de la narración, una historia demasiadas veces enhebrada mediante la hipérbole, entre Escila y Caribdis, desde la laconofilia griega a la laconomanía ilustrada, de la Esparta *parque temático* de época romana al paroxismo jacobino del mito, del rescate de los éforos contra los tiranos por los monarcómacos de la modernidad o de la sublimación de la democracia ateniense frente a la tosca Esparta de la Gran Bretaña victoriana al rostro siniestro de los dorios como los prusianos de la antigüedad o del totalitarismo eugenésico del nazismo, de la Esparta antihumanista a la igualitaria y respetuosa con el segundo sexo de Simone de Beauvoir, de la identificación de los oprimidos con el hilotismo a la recepción heroica de los 300 espartiatas en el cine, el cómic o los videojuegos... Usos y abusos que han servido para explotar el mito de que los espartanos nos hicieron libres e hicieron posible Europa y la civilización occidental, como defienden con la misma pátina de agresividad y mala fe panfletarios del ancestral enfrentamiento entre Oriente y Occidente o aquellos que, como Paul Cartledge, combaten con rigor en las aulas cantabrigenses los estereotipos y clichés sobre Esparta y sorprendentemente difunden entre el gran público (pre-)juicios de valor y falacias al consi-

# ÍNDICE HISTÓRICO ESPAÑOL



ISSN: 0537-3522

CEHI- Universitat de Barcelona (deseembre 2019)

derar a Licurgo *una mezcla entre George Washington y Pol Pot* o que gracias a las batallas de las Termópilas o Salamina Europa no está poblada de minaretes y ha podido edificarse sobre el humanismo clásico.

Decía Northrop Frye que “el mito describe no lo que ha pasado, sino lo que pasa” y César Fornis nos acompaña en ese fascinante viaje de la recepción del mito espartano a lo largo de la tradición occidental, desvelándonos en cada una de sus páginas los usos y los abusos del mito espartano en la larga duración, en qué son y en qué no son los espartanos nuestros antepasados. Viajero avezado desde el Peloponeso a la ecúmene de la historia de la cultura occidental, César Fornis hace de este itinerario espartano un viaje plácido y reconfortante, una aventura del conocimiento, una cualidad inmanente a la divulgación anglosajona, pero rara de ver por nuestras latitudes. El éxito del resultado responde a que el autor se ha impuesto espartanamente como imperativo el rigor, también la excelencia (*areté*) intelectual, renunciando empero al laconismo y optando por la armónica medida, logrando aquello tan difícil que revelan los versos de Kavafis referidos a los espartanos, a saber: *que siempre dicen la verdad, aunque sin odio para los que mienten*.

MANEL GARCÍA SÁNCHEZ  
(CEIPAC, Universitat de Barcelona)